



200 AÑOS
BICENTENARIO
ARGENTINO



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE SANTA CATALINA



UNIVERSIDAD DE LA PLATA



UNIVERSIDAD DE TUCUMÁN



UFFS



ALGES



**X Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur**
"Balance y perspectiva de la Educación Superior en el marco
de los Bicentenarios de América del Sur"
Mar del Plata 8, 9 y 10 de Diciembre de 2010

**RED UNISIC: Las universidades iberoamericanas y las economías
del conocimiento: Una experiencia de investigar en red sobre la
integración de las TIC en la enseñanza**

Autoras

Gewerc, Adriana

Universidad de Santiago de Compostela (España)

adriana.gewerc@usc.com

Pacheco, Marcela

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

marcela@ffyh.unc.edu.ar

Armando, Joel

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

joel@ffyh.unc.edu.ar

INDICE

Resumen	3
I: Introducción	4
II: Un poco de historia.....	6
III: La investigación en el marco de la RED UNISIC	9
IV: A modo de conclusiones	12
V: Referencias	14

Resumen

Presentamos aquí el análisis del proceso de constitución y desarrollo de la RED UNISIC¹, financiada por AECID durante los años 2007-2010. Con la coordinación de la Universidad de Santiago de Compostela (España), está compuesta por: Universidad de Los Lagos (Chile); Universidad San Francisco Javier de Chuquisaca (Bolivia); Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (Bolivia).

El trabajo articuló la organización de la red y el proceso de investigación de manera simultánea y tuvo como principal objetivo analizar la situación en que se encuentran las universidades participantes en lo que respecta al modo en que están re-significando las demandas que devienen de la llamada economía del conocimiento al tiempo que organizar y enlazar equipos locales de diversa conformación disciplinar.

Se tomó específicamente la integración de las TIC en la enseñanza como un indicador privilegiado para visualizar las dificultades, límites y fortalezas en cada contexto particular. Se desarrolló en diferentes fases consecutivas: la primera estuvo orientada a generar un diagnóstico en cada institución. La segunda estudia el lugar de las TIC en los procesos de determinación curricular en las universidades mencionadas. Ambos trabajos han permitido esbozar un marco interpretativo compartido y comprender las particularidades de cada país.

I. Introducción

En este trabajo se presenta la experiencia constitución de una red académica (RED UNISIC) que lleva cinco años de trabajo. UNISIC (Universidad para la Sociedad de la Investigación y el Conocimiento), nace como necesidad de estudiar y repensar el lugar de las universidades, específicamente en su tarea de enseñanza, en el contexto social en el que vivimos. Se genera a través de la unión de un grupo de universidades iberoamericanas preocupadas y ocupadas en el desafío de enfrentarse a la llamada sociedad del conocimiento. Con la coordinación de la Universidad de Santiago de Compostela (España), está compuesta por: Universidad de Los Lagos (Chile); Universidad San Francisco Javier de Chuquisaca (Bolivia); Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Tarija (Bolivia) y la Universidad del Mar, de Viña del Mar (Chile) y para el año siguiente se prevé la incorporación de más universidades tanto de Chile como Ecuador.

La RED tiene como objetivo construir, en cada contexto, una masa crítica de investigadores/as que analice, observe e indague, los procesos de reconversión que están viviendo las universidades cuando se enfrentan a los desafíos que devienen de las condiciones sociales, económicas y políticas contemporáneas.

Este trabajo se sustenta en el modelo organizativo en red, para permitir que en cada una de las universidades participantes se genere un grupo que al mismo tiempo que apoya al resto, tiene el sostén de la red para su crecimiento. En ese contexto es posible el desarrollo de cada nodo según sus propias características, lo cual requiere una filosofía de trabajo en la que nos “contaminamos” con las aportaciones de todos los miembros. Y ésta es precisamente la base del crecimiento conjunto.

La universidad pública, como objeto de estudio, desde el inicio ha representado el principal foco de interés del conjunto. El punto de partida del trabajo ha sido la preocupación por el papel que están jugando las universidades en el contexto en el que nos toca vivir y la convicción de que son insuficientes las respuestas que se están dando a la problemática de las condiciones contemporáneas en la mayoría de estas instituciones públicas hasta el momento. Muchas de las respuestas a estas demandas son parciales, porque enfrentarse a los retos impuestos por la continua aceleración de los cambios sociales, económicos y políticos, requiere tanto repensar las propuestas de

formación que se desarrollan en las instituciones de educación superior, como también adaptar su organización y enseñanza a los nuevos entornos. Los análisis realizados tanto en el Consorcio-red de Educación a Distancia (CREAD), como en el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA,2000) y en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), coinciden en señalar una insuficiente integración de la Universidad a las demandas de la SIC (Sociedad de la Información y el Conocimiento).

Por otro lado, académicos de las universidades de todo el mundo, y en especial del espacio iberoamericano, se quejan de disponer de insuficiente formación en metodologías y herramientas que posibiliten recursos frente a los nuevos desafíos. Esta situación tiene su correlato en aplicaciones parciales, incompletas, escasamente integradas en la planificación estratégica institucional, gastos excesivos, etc., entre otros alarmantes síntomas. Todo esto ha llevado a una percepción limitada del concepto de inclusión digital y a entender la brecha digital como un todo, sin analizar sus diferentes dimensiones (estratégicas y operativas). Esta situación está generando insuficientes análisis de la información disponible, que si bien es realmente amplia, adolece de una lectura precisa de los indicadores existentes y del significado de los efectos de la brecha digital en la enseñanza universitaria.

Todo esto ha justificado la necesidad de configurar algún tipo de organización que realice estudios de manera permanente, configurándose en un observatorio de esa realidad. A partir de los datos recogidos por las mismas será posible ayudar a la reorientación de la toma de decisiones y a un conocimiento más profundo de las propias instituciones.

Tomando estas necesidades como punto de partida, UNISIC ha establecido tres líneas de actuaciones que al mismo tiempo han ayudado a la constitución y afianzamiento de la RED:

- Investigaciones
- Seminarios internacionales y
- Acciones de fortalecimiento institucional.

La investigación es el elemento nuclear, porque ha ayudado a estructurar la red y a establecer las necesidades que justifican el abordaje de las otras dos estrategias de trabajo. Los seminarios internacionales, tienen como objetivo, proyectar los estudios

propios y, al mismo tiempo, alimentarse con aportaciones de expertos nacionales e internacionales sobre las temáticas que se están trabajando. Estos seminarios han posibilitado el acceso a fuentes de información diversa y permitido la construcción de un marco teórico de referencia que sirva de base a las investigaciones que se realizan. Hasta el momento se han desarrollado cinco, dos en Bolivia, y dos en Santiago de Compostela y uno en Puerto Mont (Chile).

Los estudios de diagnóstico, nos están permitiendo conocer los problemas y limitaciones, así como fortalezas de cada institución y actuar en consonancia.

Y las propuestas de fortalecimiento institucional, desarrollan acciones que responden a necesidades reveladas en el conocimiento que se ha generado a través de la investigación.

II. Un poco de historia

UNISIC tiene su génesis en procesos de intercambio, dispersos y asilados, entre algunos de sus miembros, que posibilitaron, en un momento determinado, crear una sinergia de trabajo conjunto. Diferentes miembros de la red, y también en diferentes momentos, desde el año 1998, se asociaron para la concreción de proyectos concretos que sin duda alguna significaron el primer paso para lograr un marco de conocimiento mutuo necesario en la configuración de un equipo de trabajo estable: El Programa Alfa de la Unión Europea, unió al equipo de la Universidad de Santiago con la Universidad de Córdoba (Argentina); un postgrado en educación a distancia, posibilitó el encuentro entre ésta última y la Universidad San Francisco Xavier de Sucre (Bolivia); la participación conjunta en redes de universidades en el contexto latinoamericano, creó lazos entre la Universidad Misael Saracho de Tarija (Bolivia) con la Universidad de Los Lagos. Al mismo tiempo, el trabajo en diferentes proyectos de investigación con financiación local, ha contactado a ésta última con el equipo de la Universidad de Santiago. Lazos que mostraron la necesidad de establecer una organización que permita el crecimiento a través de la estabilidad en el tiempo que la constitución de una red necesita.

Pero, ¿por qué una red? Vivimos en el contexto de la llamada *sociedad red* extraordinariamente esbozada por Castells (1997), y quizás por ello sea redundante volver a explicitar las ventajas de construir redes de trabajo y estudio que potencien las posibilidades y ayuden a solventar las debilidades en las instituciones, en este caso

educativas. El objeto de conocimiento con el que se trabajaba, también generó desde el comienzo, la necesidad de constituirse en red para reforzar la idea de su importancia en el nuevo orden social el que vivimos, rompiendo las barreras de tiempo y espacio para construir conocimiento. La tarea no ha sido siendo sencilla, diferentes las culturas de trabajo y diferentes contextos, ocasionaron algún sobreentendido que requirió clarificación y consenso. Pero, fundamentalmente, y más allá de todo esto, a los integrantes de la RED les une la convicción del valor de las aportaciones de cada uno a ese contexto social y la idea de que son justamente esas diferencias las que están enriqueciendo el proceso.

De allí que como espacio de diálogo, UNISIC ha permitido generar relaciones de colaboración; poner en común recursos; desarrollar actividades en beneficio de los participantes; ampliar y estrechar vínculos; crear sentido de pertenencia, socializar conocimientos, experiencias y saberes; reconstituir la confianza social y establecer relaciones de intercambio y reciprocidad.

UNIISC se constituye alrededor de proyectos de investigación y acciones con base en esos proyectos. Y este hecho ha supuesto la necesidad de llegar a acuerdos respecto a objetivos, actividades para lograrlos, tiempos y recursos estimados, responsables, productos esperados, así como implementar procesos de evaluación que den cuenta a los miembros de la red de los avances logrados, objetivos y temas pendientes o que necesitan ser re-direccionados.

Una red social requiere:

1. Una comunicación fluida y crítica con el contexto en el que se encuentra de modo de responder activamente a los cambios o, incluso, promover y producirlos a partir de su capacidad de análisis y comprensión. Para eso hemos implementado el portal de la RED (<http://unisic.usc.es>). Un entorno que permite proyectar nuestro accionar y el de las respectivas comunidades en relación a objeto de conocimiento que se focaliza en la RED. Además, se ha instalado también una plataforma de gestión de contenido que ha permitido acceder a herramientas de comunicación y de construcción de conocimiento en conjunto, con un foro de debate, una wiki, y la posibilidad de compartir archivos y documentos. La plataforma seleccionada ha sido Moodle. Esta selección es debida a que responde a los principios de la RED en cuanto a software libre y también a las necesidades de la RED, por su gran flexibilidad.

2. Pensar en términos de *multicentralidad*, el nodo que se constituye como centro puede ser variable según las necesidades de la red y quién o quiénes pueden contribuir a resolverlas. Supone fomentar y activar la comunicación e interacción entre pares (instituciones educativas). Esta es una idea central en nuestro entorno. Si bien existe el rol de la coordinación, el centro del trabajo ha sido variable rotando los protagonismos en función de las tareas. Por ejemplo, se distribuyen las reuniones presenciales (anuales) en diferentes espacios geográficos. Esto permitió a los representantes de las diferentes universidades ser anfitriones y proyectar su trabajo y sus intereses. También se distribuyen responsabilidades alrededor del trabajo de investigación de manera cooperativa y constante.
3. Este intercambio de responsabilidades ha permitido tomar conciencia tanto de las limitaciones de cada contexto como de las potencialidades y ha estimulado la superación de las primeras y la ampliación de las segundas.

La red nos ha posibilitado, entre otras cosas, la difusión e intercambio de información relativa a:

- Desarrollos tecnológicos
 - Experiencias didácticas y productivas.
 - Disponibilidad de recursos
 - Identificación de la necesidad de desarrollar nuevos perfiles profesionales (específicamente en relación a la formación del profesorado universitario para enfrentarse a las condiciones que demandan la SIC)
 - Capacitación en temas generales o específicos relativos a las cuestiones que investigamos (metodología de investigación: criterios para la construcción de instrumentos, criterios de análisis de datos). Y profundización en cuestiones teóricas relativos a la SIC.
- I. El acceso a un conjunto de personas que están trabajando en el mismo tema, y la obtención de aportes desde una amplia variedad de fuentes, todo ello desde un enfoque colaborativo del propio desarrollo profesional.

4. Soporte para la comunicación. La buena comunicación es un elemento clave para el buen funcionamiento de una red social. Para que esto sea posible se han previsto dos modalidades de comunicación que deben ser garantizadas:

- La comunicación presencial, “cara a cara” que se ha asegurado a través de las reuniones anuales en cada sede.
- La comunicación a través de la plataforma instalada que posibilita la continuidad del contacto y del trabajo en los lapsos “inter-encuentros” que se realiza a través del sistema informático implementado. Esto posibilita que nos transformemos en una “comunidad virtual” organizada sobre una base de afinidades a través de sistemas telemáticos de comunicación. Todos los miembros estamos unidos por el mismo foco de interés y problemas y la geografía deja de ser un punto de partida y un obstáculo. La virtualización ha posibilitado el encuentro, creando un entorno de interacciones sociales donde las relaciones se reconfiguran con un mínimo de inercia.

Pero es importante reconocer que una comunidad no comienza con o por las tecnologías de la información, sino con las personas identificando intereses comunes, relacionándose entre sí, ayudándose unos a otros, compartiendo ideas que aún no se han desarrollado plenamente y con un sentimiento de identidad común y de misión. De allí que hemos podido comprobar que todo vínculo en red, implica un intercambio intenso de información que empieza en el mismo instante en que se produce el ingreso y no concluye con la salida sino que se proyecta más allá, mediante las repercusiones y resonancias. Implica una dinámica que supera el flujo de información para permitir la posibilidad de in-fluir y ser in-fluido. La influencia depende de factores asociados a la frecuencia, la intensidad y el estilo de los agentes involucrados en la relación, tanto como de las pretensiones de certidumbre y amplitud de la información que se suministra y se recibe

III: La investigación en el marco de la RED UNISIC

Durante sus cinco años de trabajo, la RED ha recibido anualmente financiación de la AECID (Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo) para el desarrollo de sus proyectos. En ese tiempo, se han realizado dos investigaciones y dos acciones de fortalecimiento institucional que han permitido la estabilidad en el tiempo y el reconocimiento del trabajo en cada una de las instituciones. Los proyectos llevados a cabo pueden agruparse en dos etapas correspondientes a los períodos 2006-2008 y 2008-2010.

La primera etapa de trabajo conjunto posibilitó comenzar la andadura de la red y su funcionamiento. Se hizo necesario un conjunto de acciones que convergían en la necesidad de profundizar en el conocimiento común y en compatibilizar las diferentes culturas y marcos teóricos de la investigación. De allí que en un principio se plantearon dos proyectos (ambos con financiación de la AECID) que permitían un juego permanente entre la investigación y la acción y al mismo tiempo posibilitaron una mayor cantidad de encuentros presenciales necesarios para configurar el punto de partida de una propuesta de construcción de conocimiento conjunta. De allí que, además del proyecto de investigación, se solicitó un proyecto tipo D (según la denominación de la AECID), para la consecución de una propuesta formativa con el objetivo de consolidar grupos de trabajo estables en cada contexto sobre la temática de la red. Estos grupos son los que comienzan a conformar la masa crítica de profesionales que, en cada institución, procurasen acciones hacia la mejora y el desarrollo institucional. En ese contexto, se realizaron dos encuentros, uno en la ciudad de Córdoba (Argentina) y otro en la ciudad de Tarija (Bolivia), este último con la participación de expertos internacionales que apoyaron el proceso formativo.

La primera investigación se tituló Universidad y Sociedad del Conocimiento ¿Es el e-learning la única respuesta?

Este primer estudio llevado a cabo, tuvo por objetivo la realización de un diagnóstico de la situación de partida de las diferentes universidades en su manera de enfrentarse a los nuevos desafíos, atendiendo a dimensiones como: organización y gestión; equipamiento y sujetos involucrados (alumnado, profesores/as; personal de servicio). Su consecución supuso, en primer lugar, un análisis documental de los pasos dados por cada universidad en la dirección de su integración a la SIC, y el diseño y realización de un estudio empírico en el conjunto de las cinco universidades a través de la elaboración, aplicación, análisis e interpretación de un cuestionario electrónico. Este estudio posibilitó conocer tanto la situación actual en que se encuentra cada una de ellas, como

el establecimiento de conclusiones globales dirigidas a la posible identificación de patrones comunes. Si bien tuvo una intención fundamentalmente exploratoria (Martínez Piñeiro, 2009), de acercamiento a las posibles pautas y situaciones más habituales o inusuales en cada una de las cinco instituciones, sirvió de guía en el diseño de estudios posteriores sobre esta temática y, los datos pueden hacerse extensivos al conjunto de la universidad, posibilitando plantear algunos cambios curriculares, metodológicos y organizativos necesarios (Gewerc, 2009). Con la base del estudio exploratorio, en cada contexto se realizó un estudio de caso que tuvo como objetivo profundizar en aspectos concretos que permitieron obtener un cuadro comprensivo de la situación de cada una de las universidades participantes (Gewerc, 2010).

Con la experiencia ya acumulada en la investigación y en el trabajo conjunto, se plantea la 2º etapa (2008-2010) con dos proyectos que permiten a la red mantenerse atenta a las necesidades de los entornos. En primer lugar, una nueva investigación, que permite continuar profundizando en las problemáticas abordadas en los anteriores, pero atendiendo específicamente a los cambios en los planes de estudio que se vienen desarrollando en los diferentes contextos, todos realizados por necesidades y circunstancias también diferentes. Y en segundo lugar, un proyecto de desarrollo institucional en una de las universidades participantes de la RED.

La investigación, titulada “La enseñanza en la universidad para la sociedad del conocimiento: el lugar de las TIC en los procesos de determinación curricular”, se propone describir, analizar y comprender el lugar de las TIC en los procesos de determinación de planes de estudio y programas de asignaturas en las instituciones universitarias. En él interesa profundizar acerca de cómo se relacionan los planes de estudio, los programas de las asignaturas y las decisiones del profesorado, con la integración de las TIC.

Se entiende que los diseños de planes y programas plasman contenidos y códigos que “organizan” y “modelan” las prácticas de la enseñanza. Por otro lado, también representan otra fuente potente de profesionalización del profesorado especialista.

En la investigación anterior se visualizaron aspectos o dimensiones que podrían estar condicionando el trabajo del profesorado para que los cambios (esperables explícitamente) tengan lugar. Fundamentalmente, se identificaron problemas de índole social, institucional y de formación (profesorado y alumnado). Uno de esos condicionantes está asociado a la transformación de los planes de estudio como indicadores de lo que la propia institución considera valioso de ser transmitido. Por otro

lado, las instituciones de educación superior tanto de España como de Iberoamérica, se ven envueltas en profundas reformas de los planes de estudio de las diferentes áreas de conocimiento, justamente explicitando su necesidad en base a una adaptación creativa a las nuevas exigencias y entornos.

El proyecto de fortalecimiento institucional, desarrollado en esta etapa, está localizado en la Universidad Nacional de Córdoba y focalizado en el desarrollo de programas tendientes a la mejora de las prácticas de enseñanza a través de la inclusión efectiva de tecnologías.

Comenzó en 2009 y surge al visualizar los datos emergentes de las primeras investigaciones realizadas en el contexto de UNISIC. La acción se propuso en tres áreas concretas y su desarrollo está previsto para cuatro años:

1. Programa de formación docente y de posgrado
2. Investigación y Desarrollo
3. Producción de materiales para la enseñanza

IV. Algunas ideas para concluir

En estos años de trabajo en red los logros han sido significativos, manifestándose tanto a nivel individual, organizacional e institucional.

Desde el punto de vista individual, es de relevancia el desarrollo profesional que se ha ido generando. La participación en UNISIC con la financiación de la AECID, ha permitido realizar estancias en otras universidades y la asistencia a seminarios con expertos de relevancia internacional.

Desde el punto de vista institucional, en cada universidad participante de la RED, se han establecido equipos interdisciplinarios de académicos que ya se identifican como investigadores en este campo. Y que están legitimando su espacio con la organización de seminarios abiertos en su propio entorno y por medio de publicaciones propias y en revistas de prestigio internacional.

Por otro lado, cada institución comienza a realizar una reflexión sobre sí misma, y a tener un mayor conocimiento del propio entorno. Generando acciones que tienden a su mejora y transformación.

Todo lo anterior permite una visión de la institución superior más allá de sí mismas, en el contexto iberoamericano, asumiendo la globalidad en la que vivimos.

En ese camino hemos ido encontrando también dificultades con las que tuvimos que lidiar para salir adelante y que al mismo tiempo nos brindaron la posibilidad de continuar aprendiendo. Estas se refieren fundamentalmente a las diferentes culturas académicas que se encuentran en la red y que en ocasiones generan malentendidos de tipo lingüístico y de hábitos de trabajo. Al mismo tiempo esto también está implicando su gran riqueza pero, en algunas ocasiones ocasionó demoras en la ejecución de acciones concretas.

Otro tipo de dificultades proviene de los cambios en las políticas universitarias en las universidades latinoamericanas que han provocado inestabilidad en los equipos. En ocasiones, los apoyos a los proyectos y a la RED UNISIC estaban centrados en un equipo de gobierno que luego, con un cambio de mandato, no eran reconocidos. Esto ha significado cambio de las personas con las que trabajamos y por lo tanto, requirió volver a configurar las tareas y los marcos comunes de trabajo. Por lo tanto, no podemos decir que estas sean condiciones contextuales, sino más bien, que penetraron en el propio trabajo que estábamos realizando.

Muy relacionado con lo anterior, en el marco de las políticas institucionales de cada universidad encontramos falta de reconocimiento y valoración de los tiempos de trabajo en los proyectos. En algunas de las instituciones latinoamericanas, la investigación aún no tiene reconocimiento institucional y este puede ser una de las razones de esa falta de reconocimiento.

Las propuestas de futuro en el marco de UNISIC pretenden la continuidad del trabajo acrecentando el número de universidades participantes, siempre en el marco de estructura que permita el crecimiento controlado, con el objeto de poder mantener la calidad del intercambio y la colaboración entre todos. Sin embargo, no se descarta la posibilidad de creación de nuevos nodos de trabajo, como núcleos de crecimiento autónomo que generen otras propuestas y que aporten a la red experiencia y nuevos conocimientos.

El trabajo realizado articuló la organización de la red y el proceso de investigación de manera simultánea y esto no ha sido una casualidad. Entendimos desde el inicio que es con el trabajo conjunto que es posible estrechar lazos y combinar diferentes tipos de conocimientos y estrategias. La red sigue creciendo en la medida que el trabajo conjunto continúe. Nos queda aún mucho camino por recorrer. Conocemos la importancia del proceso y de la continuidad asentándonos de manera permanente en un enfoque basado en el aprendizaje como proceso ligado a la acción. Por eso es

significativo generar propuestas que puedan sostenerse en el tiempo y que tengan en cuenta la multi-dimensionalidad de los cambios. Quizás la premisa sea la necesidad de continuidad de los proyectos, en esa mirada a la realidad que no piensa en resultados inmediatos y a corto plazo sino en los procesos que impliquen cambios sostenibles y perdurables, apostando por el aprendizaje.

V: Referencias

- Castells, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura, I,II,III, .* Madrid: Alianza.
- CINDA. (2000). *Las nuevas demandas del desempeño profesional y sus implicancias para la docencia universitaria.* Santiago de Chile: Ministerio de Educación.
- Gewerc Barujel, A. (Ed.). (2009). *Paradojas y dilemas de las universidades iberoamericanas ante la sociedad del conocimiento.* Barcelona: Davinci.
- Gewerc Barujel, A. (Ed.). (2010). *EL lugar de las TIC en la enseñanza universitaria: Estudios de casos en Iberoamérica.* Málaga. Aljibe.
- Martínez Piñeiro, E. (2009). El contexto de nuestro estudio. En A. Gewerc Barujel (Ed.), *Paradojas y dilemas de las universidades iberoamericanas ante la sociedad del conocimiento.* Barcelona: Davinci.